

sin perder nadie su puesto,
y en llegando al Consistorio
a su Rey mil elogios le dixeron.

En los cadentes sentidos,
moralizando conceptos,
gozofos los Serafines
a FERNANDO tributan sus
(trofeos.

Acabado este festivo:
quanto curioso Diseño,
entrò Santa Cathalina,
sin segundo en primor, segun-
(do Gremio.

Una Danza de Hermitaños,
con gran propiedad traxeron,
mostrando q̄ en tanto assumpto,
aun se mueven alegres los mas
(viejos.

Luego forman seis parejas,
todas con un traje mesmo,
toneletes muy ayrosos,
y en la mano bruñidos los aceros.

Cada qual con su tarjeta,
una letra puesta en medio,
que leidas bien, decian,
juntando su sentir:
FERNANDO SEXTO.

Al fin de esto, un Arco Iris,
tan igual en su remèdo,
que al verlo en la Plaza muchos
equivocados casi lo creyeron.

En medio del Arco iba
Ceres, con alegre aspecto,
llevando en su mano un Victor,
que à FERNANDO aclamaba
(por su Dueño.

Una Loa hecha al assumpto
llevaba este afecto Gremio,

5
la que representan todos,
con aplauso de todos por su ef-
(mero.

Finalizada la Loa,
se retiran à sus puestos,
y ocuparon prontamente
los del Niño Jesus este terreno.
Dioses de la Antigüedad
representaba este Gremio,
todos con gran propiedad,
y los trages iguales al remèdo.
Ocupaban muchas Diosas
bizarramente sus puestos,
Dioses en correspondencia,
à FERNANDO aclamando
Rey, y Dueño.

Cerrando el Coro venia
uu Niño de Rey dispuesto,
y en sus manos tributaba
à los pies de este Rey Corona,
(y Cetro.

Hecha esta entrada con modo,
la retirada emprendieron,
para entrar el de S. Roque,
Gremio quarto, y sin par en lu-
(cimiento,

Este, las siete Ciudades
representaba del Reyno,
costosamente vestidas
y sus Armas pendientes de sus
(pecnos.

LUGO, por ser la que Adama,
lleva el ventajoso puesto,
una Corona en la mano,
y en su pecho Custodia, y Sa-
(eramento.

Hizo bizarro su entrada,
cuya Danza fue un zeño,

fin-